



Arzobispado Castrense de España
El Arzobispo

Madrid, 10 de septiembre de 2026

Queridos fieles y pastores del Arzobispado Castrense:

Os escribo estas líneas al comienzo de este curso pastoral para saludaros y animaros a vivir vuestras tareas, tanto las familiares como las profesionales, en la presencia de Dios.

No un Dios que vigila, controla y coarta. Ese Dios nada tiene que ver con el Padre Nuestro Señor Jesucristo. Nuestro Dios no sabe hacer otra cosa que amar. También cuando nos riñe y corrige lo hace movido por su inmenso amor.

Vivir en su presencia, sabiendo que está a nuestro lado en toda circunstancia, "en la salud y en la enfermedad, en las penas y en las alegrías, todos los días de nuestra vida" nos da paz y seguridad.

También nos ayuda a crecer en sabiduría, humildad, valentía y capacidad de entrega.

No de una manera forzada, sino natural.

Y no con cara de funeral, sino con un gozo profundo, estable y contagioso.

Me despido encomendándome a vuestras oraciones y ofreciéndoo al mismo tiempo las mías.

¡Paz y Bien!


Juan Antonio Aznárez Cobo
Arzobispo Castrense